

Père-version y sinthome, delirio y psicopatía.

Schejtman, Fabián.

Cita:

Schejtman, Fabián (Noviembre, 2012). *Père-version y sinthome, delirio y psicopatía. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/fabian.schejtman/24>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p3vq/dYK>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PÈRE-VERSION Y SINTHOME, DELIRIO Y PSICOPATÍA

Schejtman, Fabián

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En este trabajo presentamos uno de los puentes conceptuales que nos ha llevado de nuestra investigación UBACyT (2008-2010): “El *sinthome* en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan” a la actual, UBACyT (2011-2014): “Versiones del padre en el último período de la obra de Jacques Lacan”. Nos aproximamos a la articulación entre las nociones de *père-version* y *sinthome* que puede hallarse en la última enseñanza de Lacan. Examinamos sus funciones en los abordajes que de ellas hace Lacan y sus relaciones con el delirio y la psicopatía.

Palabras Clave

Père-Version, *Sinthome*, Delirio, Psicopatía

Abstract

PÈRE-VERSION AND SINTHOME, DELIRIUM AND PSYCHOPATHY

In this paper we present one of the conceptual bridges that has led from our UBACyT research (2008-2010): “The *sinthome* in neuroses: neuroses’ developments in the last period of Jacques Lacan’s work” to the current UBACyT (2011-2014): “Versions of the father in the last period of Jacques Lacan’s work”. We approach to the relationship between the notions of *père-version* and *sinthome* that can be found in the last teaching of Lacan. We examined their roles in Lacan’s approaches and their relations with delirium and psychopathy.

Key Words

Père-Version, *Sinthome*, Delirium, Psychopathy

Introducción

Presentamos a continuación uno de los puentes conceptuales que nos ha llevado de nuestra investigación UBACyT (2008-2010): “El *sinthome* en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan” a la actual, UBACyT (2011-2014): “Versiones del padre en el último período de la obra de Jacques Lacan”. Se trata de la articulación entre las nociones de *père-version* y *sinthome* que puede hallarse en la última enseñanza de Lacan. Examinamos sus funciones en los abordajes que de ellas hace Lacan y sus relaciones con el delirio y la psicopatía.

Père-Version y *Sinthome*

Lacan introduce en su enseñanza el término *père-version* -así escrito, es decir, referido a la “versión [*version*] hacia [*vers*] el padre [*père*]”- en “El despertar de la primavera” referido allí a La mujer

como versión del padre (cf. Lacan 1974a: p. 112). Y luego alude a él en el *Seminario 22* ligándolo con el respeto -sino el amor- al que un padre tiene derecho cuando hace de una mujer el objeto (*a*) que causa su deseo (cf. Lacan 1974-75: 21-1-75), fundamentando el plus de gozar como versión *a-père-itiva* del goce (cf. ibíd.: 8-4-75) o, incluso, por fin, atribuyéndolo... ¡a Dios mismo! (cf. ibíd.). Pero sólo a partir de que es retomado en el *Seminario 23*, termina refiriéndolo al cuarto eslabón que, desde el final de “RSI”, es considerado imprescindible en el lazo de lo simbólico, lo imaginario y lo real. La *père-version* pasa así, entonces, a constituir un otro nombre para aquello que Lacan denomina, finalmente, *sinthome*.

Es que, por su parte, si no se lo confunde con la vertiente real de síntoma o no se lo vuelve producto exclusivo de un psicoanálisis llevado hasta su término -reduccionismos realista y teleológico que acortan su alcance clínico (cf. Schejtman 2002, 2007, 2008, 2011)-, se ve con claridad que el *sinthome* designa en el último Lacan, precisamente, ese cuarto término que enlaza a sus registros, relevando ya en la conferencia “*Joyce el síntoma*” -del 16 de junio de 1975- a la nominación paterna que desde el *Seminario 22* -recién aludido- oficia enlazándolos: “El padre como nombre y como aquél que nombra, no es lo mismo. El padre es ese elemento cuarto [...] sin el cual nada es posible en el nudo de lo simbólico, de lo imaginario y de lo real. Pero hay otro modo de llamarlo [a ese cuarto elemento] [...] con lo que conviene denominar el *sinthome*” (Lacan 1975a: p. 15).

Y bien, el acercamiento entre la *père-version* y el *sinthome* se constata poco después de aquella conferencia, en la primera clase del *Seminario 23*: “No es el hecho de que estén rotos lo simbólico, lo imaginario y lo real lo que define a la perversión, sino que estos ya son distintos, de manera que hay que suponer un cuarto, que en esta oportunidad es el *sinthome*. Digo que hay que suponer tetrádico lo que hace al lazo borromeo -que perversión solo quiere decir versión hacia el padre...” (Lacan 1975-76: p. 20).

Y de un modo aun más contundente sobre el final de ese seminario indica así la función de anudamiento de la *père-version*: “La *père-version* sanciona el hecho de que Freud sostiene todo en la función del padre. Y eso es el nudo bo. El nudo bo no es más que la traducción de algo que me recordaban incluso anoche, que el amor, y por añadidura el amor que se puede calificar de eterno, se dirige al padre, en virtud de que se lo considera portador de la castración. [...] Se trata de algo completamente singular y sorprendente que sólo sanciona la intuición de Freud. Yo intento dar otro cuerpo a esta intuición en mi nudo bo, que está bien pensado para evocar el monte Nebo, donde, como se dice, se otorgó la ley -que no tiene absolutamente nada que ver con las leyes del mundo real, leyes que siguen siendo un interrogante eternamente planteado. La ley de la que se trata en este caso es simplemente la ley del amor, es decir la *père-version*” (ibíd.: p. 148).

Así, el *sinthome* como cuarto término que enlaza a los registros y la *père-version* como ley del amor hacia [vers] el padre, terminan superponiendo sus funciones al operar la estabilización paterna del anudamiento de lo simbólico, lo imaginario y lo real. Y esta suerte de superposición conceptual tiene su interés, puesto que la *père-version* así entendida revela, a partir de algunas definiciones que Lacan da de ella, otras tantas propiedades del *sinthome* como tal y, viceversa, este último alguna de las características de aquella a partir de cómo es propuesto. A continuación exploramos este quiasmo, en las dos direcciones, destacando de la *père-version* al *sinthome* la perspectiva del delirio generalizado y del *sinthome* a la *père-version* aquella de la psicopatía.

De la *père-version* al *sinthome*: delirio generalizado

En la clase del 10 de febrero de 1976 del *Seminario 23*, luego de interrogar a Jacques Aubert sobre la posibilidad de que Joyce se haya creído un redentor, Lacan se acerca a la *père-version* de este modo: “*La imaginación de ser el redentor, por lo menos en nuestra tradición, es el prototipo de la père-version. Esta idea chiflada del redentor surgió en la medida en que hay relación de hijo a padre, y esto desde hace mucho tiempo. El sadismo es para el padre, el masoquismo es para el hijo*” (ibíd.: p. 82).

Subrayemos: “hay relación de hijo a padre”. Es claro, si no hay relación entre los sexos, en su lugar viene la relación filial, la complementariedad que sí hay “de hijo a padre”. Tal la relación que la *père-version* instituye aquí, a partir de este “prototipo”... delirante: delirio de redención o sadomasoquismo.

Pero, ¿hay alguna forma de hacer existir la relación sexual que no sea delirante? Es que si no hay relación sexual, si en los seres hablantes no hay modo de escribir la relación entre los sexos, si por ello puede incluso proponerse una forclusión generalizada (cf. Miller 1986-87: p. 377-378, 391, 395, 400, 411), de allí se sigue un delirio -no menos generalizado- que trata -“remienda”, “repara”, podríamos decir, para ya acercarnos al *sinthome* y su función de reparación de lapsus del nudo (cf. Lacan 1975-76: caps. V y VI)- ese agujero estructural haciendo existir la relación que no hay, lo que ha conducido a Jacques-Alain Miller a hablar de una “clínica universal del delirio” (cf. Miller 1993).

Por lo demás, no puede dejar de hacerse notar la dimensión de goce supuesto que conlleva el movimiento de hacer existir la relación que no hay. Y en primer lugar, el del Otro.

Que no hay goce del Otro es correlativo de la ausencia de relación sexual. Lacan lo señala al menos así desde “La tercera”: “*Goce del Otro, JA, en tanto goce parasexuado, goce para el hombre de la mujer supuesta, y a la inversa, para la mujer que no tenemos que suponer puesto que la mujer no existe, pero para una mujer, en cambio, goce del hombre quien, él, es todo, desgraciadamente, incluso es todo goce fálico. Este goce del Otro, parasexuado, no existe [...] Este goce del Otro, cada uno sabe hasta qué punto es imposible, e incluso contrariamente al mito que evoca Freud, a saber, que el Eros sería hacerse uno, justamente por eso uno se revienta, porque en ningún caso dos cuerpos pueden hacerse uno, por más que se lo abrace*” (Lacan 1974b: p. 105-106).

Pero ocurre que volver existente la relación que no hay, es hacer otro tanto con el goce del Otro que tampoco hay... ¡hasta que se lo hace existir! Es preciso recordar que Lacan escribe ese goce sin

tachadura (JA) entre imaginario y real, en la cadena borromea de tres anillos aplanada (ibíd.: p. 103-104 y Lacan 1974-75: 10-112-74). En el lugar del goce de la complementariedad entre los sexos, el goce *imaginado*, el goce supuesto al Otro, del Otro.

Tal la dimensión perversa^[1] que no deja de ponerse en juego en esta *père-version* amplia -no menos generalizada que el delirio- a la que nos estamos refiriendo: delirio de redención o sadomasoquismo, en el horizonte de la relación que hay “del hijo al padre”, se entrevé el goce del padre, el goce del Otro al que se da consistencia. De allí la definición del delirio que podemos arrimar aquí: delirante -en un sentido bien amplio- es la posición subjetiva que hace existir, que le da consistencia al goce del Otro.

Ahora bien, si se recuerda que en el *Seminario 23* se plantea, justamente, que donde hay *sinthome* hay relación (cf. Lacan 1975-76: p. 98-99) se entrevé el acercamiento que aquí se produce -vía la *père-version*- entre el *sinthome* y el delirio generalizado que estamos abordando.

Y aún más. En sus dos seminarios siguientes Lacan empuja más lejos todavía este “hay relación de hijo a padre”, llegando a afirmar que no hay relación sexual... “*salvo incestuosa...*” (Lacan 1976-77: 15-3-77^[2]), o que no la hay... “*salvo para las generaciones vecinas, a saber los parientes por un lado y los niños por el otro*” (Lacan 1977-78: 11-4-78). Así, puede que entre el hombre y la mujer las cosas no encajen, pero siempre se cuenta con la posibilidad de esta complementariedad incestuosa.

A modo de ejemplo obsérveselo, sin ir muy lejos, en las canchas de fútbol: no habrá relación entre los sexos, pero sí... ¡entre River y Boca! Óigase a la hinchada del equipo victorioso -el que fuese- al terminar el partido: “¡los tenemos de hijos!”. Lo sexual de la alusión apenas se oculta, más bien se lo exhibe hasta la obscenidad: la mira es la consistencia del goce del Otro, lo acabamos de señalar. Y si se empuja un poco al hincha no tardará en confesar que pasa mejores domingos en la cancha, o “bromeando” al equipo rival que ha caído en desgracia... ¡que con su mujer! Con el rival sí que las cosas encajan: activo-pasivo^[3], sujeto-objeto o... no castrado y castrado.

Que estas sean, por lo demás -puesto que no en vano las enunciamos de esa forma-, las únicas inscripciones de la diferencia sexual que admite el inconsciente tal como Freud pudo señalarlo (cf. Freud 1923: p. 148-149) -ya que, pese a los esfuerzos combinados de la sexología y la pedagogía no hay modo de que el inconsciente aprenda a abordar de manera diferente el contrapunto masculino-femenino-, ello es el índice, precisamente, de la forclusión generalizada antes referida y del modo de tratarla por la vía de la *père-version*... o del *sinthome*.

Del *sinthome* a la *père-version*: psicopatía

Véase ahora cómo aborda Lacan al *sinthome* nueve días antes del inicio del *Seminario 23*, el 9 de noviembre de 1975, cuando toma la palabra en la conclusión de unas Jornadas de la Escuela Freudiana de París. Lo hace, sorprendentemente, poniéndolo en relación con... ¡la psicopatía!: “... *bajo el nombre de lo que ustedes me han visto anunciar ni más ni menos este año bajo el título de sinthome, antigua ortografía, ortografía anterior al siglo XV, ortografía incunable -entendiendo con eso que sólo está asentada en los primeros volúmenes impresos- espero poder exponerles que el sinthome es sufrir por*

tener un alma [souffrir d'avoir une âme]. Se trata de la psicopatía, para hablar con propiedad, en el sentido en que un alma es lo más jorobado que hay" (Lacan 1975b).

Y bien, Lacan se encuentra a poco más de una semana de dar inicio a su *Seminario 23* y aquí recuerda que ya ha anunciado ese seminario bajo el título de "El *sinthome*". Y, luego de volver a indicar - ya lo había hecho en la conferencia "Joyce, el síntoma", aludida más arriba- que ese término supone aquella antigua grafía de antes del siglo XV, lo define de ese asombroso modo: "el *sinthome* es sufrir por tener un alma".

Bien vista, esta definición encierra ya todo el vínculo que liga al *sinthome* con la psicopatía: si ésta se aborda atendiendo a su etimología demuestra reducirse -pero paradójicamente para alcanzar una dimensión amplia del término: una suerte de psicopatía generalizada que afecta, de modo extendido, a los seres hablantes - no a otra cosa que al *pathos* de la *psyché*, es decir, a la pasión o al sufrimiento, justamente, por tener... un alma. Resta entonces el interrogante por la relación de este *pathos* con la grafía antigua para el síntoma que Lacan está restaurando: ¿por qué el *sinthome* puede definirse como *pathos* de la *psyché*?

Pude parecer extraño. Pero quizás lo parezca menos si, teniendo como referencia la localización -recién indicada- del *sinthome* como cuarto anillo que enlaza de modo borromeo a los tres registros, se lo pone en relación con el anudamiento que Lacan en la clase del 14 de enero de 1975 del Seminario 22 atribuye... ¡a Freud!: una cadena en la que lo simbólico, lo imaginario y lo real -de los que Freud habría tenido cuando menos una sospecha- no se enlazan borromeamente sino gracias a un cuarto eslabón, no nombrado obviamente aún *sinthome*, sino: realidad... psíquica (cf. Lacan 1974-75: 14-1-75).

Así, considerando que desde junio de 1975 se denomina *sinthome* al cuarto eslabón que enlaza a los tres registros de modo borromeo, no hay duda de que aquel planteo de "RSI"-que hacía de la realidad psíquica el cuarto anillo que en Freud los anuda- es el peldaño previo en el que se apoya esta -quizás ya no tan sorprendente- definición del 9 de noviembre de ese año: "el *sinthome* es sufrir por tener un alma".

Ahora bien, el paso que sigue es indicar que en el *Seminario 22*, esa realidad psíquica que en Freud -según Lacan- mantendría anudados lo simbólico, lo imaginario y lo real, también se señala como complejo Edipo (cf. *ibíd.*) y nombre del padre (cf. *ibíd.*: 11-2-75), lo que vuelve todavía más evidente el apoyo que estos desarrollos prestan a la posterior definición del *sinthome* como "sufrimiento por tener un alma": en toda la época en que Lacan introduce el *sinthome* -lo hemos indicado- a la función de anudamiento que le adjudica la denomina también... "padre del nombre", "padre que nombra", o finalmente, y llegamos al punto que nos interesa, "*père-version*", "versión hacia el padre".

Un interrogante para concluir

Finalizamos aquí planteando una pregunta que se desprende del recorrido realizado. Si se recuerda que a la realidad psíquica en el *Seminario 22* se la designa asimismo "realidad religiosa" y "función de sueño" (cf. *ibíd.*), ¿tendremos que otorgar también al *sinthome* y a la *père-version* tales "propiedades"? O para formular el interrogante acercándolo al otro eje que hemos examinado aquí y acen-

tuando su urgencia: ¿existirán vías no delirantes para enlazar lo simbólico, lo imaginario y lo real, es decir versiones no delirantes de la *père-version* o del *sinthome*? Es decir, dado que la *père-version* o el *sinthome* operan encadenando... ¿habrá alguna salida del delirio que no sea desencadenamiento?

Bibliografía

- Lacan, J. (1968-69): El seminario. Libro 16: De un Otro al otro, Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1972-73): El seminario. Libro 20: Aun, Paidós, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1974a): "El despertar de la primavera". En *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1974b): "La tercera". En *Intervenciones y textos 2*, op. cit.
- Lacan, J. (1974-75): El seminario. Libro 22: RSI, inédito.
- Lacan, J. (1975a): "Joyce el síntoma I", 16-6-75. En *Uno por Uno*, 44, Eolia, Buenos Aires. También en los anexos de Lacan, J. (1975-76): El seminario. Libro 23: El *sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1975b): "Conclusions. Journées d'étude de l'École Freudienne de Paris", 9-11-75. En *Lettres de l'École Freudienne*, n° 24, 1978.
- Lacan, J. (1975-76): El seminario. Libro 23: El *sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1976-77): El seminario. Libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre, inédito.
- Lacan, J. (1977-78): El seminario. Libro 25: El momento de concluir, inédito.
- Freud, S. (1923): "La organización genital infantil". En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. XIX.
- Miller, J.-A. (1986-87): Los signos del goce, Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller, Paidós, Buenos Aires, 1998.
- Miller, J.-A. (1993): "Ironía". En *Uno por Uno*, Revista Mundial de Psicoanálisis (edición latinoamericana), n° 34, Eolia, 1993.
- Schejtman, F. (1994): "Versiones neuróticas del goce del Otro". En A.A.V.V., *Imágenes y miradas*, Eol, Buenos Aires, 1994. Y en Mazzuca, R., Schejtman, F. (2002) y Godoy, C. (2003), *Cizalla del cuerpo y del alma. La neurosis de Freud a Lacan*, 1ª edic. Berggasse 19, Buenos Aires, 2002; 2ª edic. corregida y aumentada, Berggasse 19, Buenos Aires, 2003, reimpr. 2006.
- Schejtman, F. (2002): "Sinthome". En Schejtman, F., *La trama del síntoma y el inconsciente*, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2004.
- Schejtman, F. (2007): "El desvío del *sinthome*". En A.A.V.V., *Coloquio-Seminario sobre el Seminario 23 de J. Lacan "El *sinthome*"*, Grama, Buenos Aires, 2007.
- Schejtman, F. (2008): "Síntoma y *sinthome*". En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, n° 2, 2008. Y en Schejtman, F. (comp.) y otros, *Elaboraciones Lacanianas sobre la psicosis*, Grama, Buenos Aires, 2012.
- Schejtman, F. (2011): "Sinthome. Borromeos polisinthomados de hoy". En A.A.V.V., *Scilicet. El orden simbólico en el siglo XXI. No es más lo que era. Consecuencias para la cura*, Grama, Buenos Aires, 2012.